

Durante una caminata

Vinculación afectiva: Caminar es un buen ejercicio para ti y para él, además de ser una ocasión especial para ambos. Concéntrate en el presente y en disfrutar de la compañía de tu niño, no en lo que tienes que hacer en cuanto regreses.

Observa y escucha: Trata de ver la caminata a través de los ojos de tu niño. ¿Cómo crees que ve él un insecto o una grieta grande en el pavimento? ¿Qué sonidos hacen los vehículos y los pájaros? ¿Brilla el sol? ¿Está nublado, hace calor, hace frío?

Asimismo:

Con tu bebé

- Nombra las cosas en la que se fija o que le interesan: carteles que identifiquen las calles o tiendas, animales, flores, insectos, automóviles, camiones, personas y demás.
- Dale tiempo para que siga observando lo que le interese hasta que pierda el interés. Observa la atención que pone para estudiar su entorno.

Con tu niño pequeño

- Si a tu niño le gusta correr, saltar e ir de un lado a otro, inventa un juego en el que pueda dar rienda suelta a toda esa energía.
- Enséñale a tener cuidado y que se detenga en las esquinas y entradas de garaje, y explícale que hay que mirar a ambos lados antes de cruzar la calle.

Con tu preescolar

- Hazle preguntas sobre lo que le llame la atención durante la caminata. Al preguntar puedes referirte al pasado, al presente o al futuro. Por ejemplo, si ven un perro, pregúntale si se acuerda de haberlo visto antes, qué es lo que el perro está haciendo o qué haría el perro si fuera más grande, más pequeño, más ágil o más lento.
- Mientras caminan, canta marchas o haz rimas. Como diversión, canten al ritmo al que caminan, rápido o despacio.

Estas recomendaciones para Born Learning fueron elaboradas por Mind in the Making, un proyecto de Families and Work Institute y New Screen Concepts.